De ComúnAcuerdo

Julio/Agosto 2018

Campamento de jóvenes

FORTALECIENDO LA FE

Blog del escritor
Conozcamos a Dios

Gente joven
Cómo vencer la tentación

Personal del presidente

El día D y los jóvenes

Junio fue un mes muy ocupado. Graduaciones, bodas, el día del padre, vacaciones y otras ocasiones especiales llenaron este mes —el cual también incluyó un aniversario que pasó casi desapercibido.

Fue el 6 de junio de 1944 cuando las Fuerzas Aliadas, bajo el mando del general Dwight Eisenhower, desembarcaron en las costas de Normandía dando paso a la mayor invasión por mar de la historia.

Sólo el primer día, 2.500 soldados aliados murieron y 8.500 resultaron heridos. Desde el día D hasta el 21 de agosto, un total de 2.052.299 soldados llegaron a Normandía, de los cuales 36.174 murieron, 153.475 resultaron heridos y 19.211 desaparecieron en combate. Además, 16.174 aviadores murieron cuando sus aviones fueron derribados.

Estas estadísticas fueron tomadas del libro *Never Say Goodbye* [Nunca digas adiós], de Robert Anstey. En él, Anstey describe lo que fue pertenecer al ejército que invadió Normandía con sólo 19 años. El padre y tocayo del autor, Bob Anstey, desembarcó el 9 de junio como un joven de 19 años de edad con la misión, en un grupo de otros 15 hombres, de disparar la artillería pesada que llegó a Normandía para proteger los aeródromos. El libro describe la euforia que los jóvenes sintieron cuando derribaron el primer avión. Sin embargo, la emoción se desvaneció cuando se dieron cuenta de que también habían matado al piloto.

"¡Matamos a alguien!", exclamó uno de los hombres. Y el sombrío pensamiento se intensificó cuando sacaron el cadáver del avión, descubriendo que era un joven de 16 años en su primera misión. Todos guardaron silencio al darse cuenta de que habían matado a un adolescente con toda su vida por delante. Pero al mismo tiempo, el joven había participado en la expedición que había matado a uno de sus compañeros. Era difícil separar las emociones —la ira de que un piloto alemán hubiera matado a uno de sus amigos, y la tristeza de que este joven de 16 años ahora estuviera muerto, despojado de todo su futuro.

Los eventos que siguieron al día D fueron marcados por lo mejor de la valentía humana y las peores pérdidas de vidas jóvenes. Entre 50 y 80 millones de personas murieron durante la Segunda Guerra Mundial, siendo la edad promedio de los soldados 26 años. Y esto es cierto en la mayoría de las guerras. Las declaraciones de guerra son hechas por hombres y mujeres mayores y más "sabios", pero la verdadera batalla la libran los jóvenes.

La historia de la humanidad está llena de una trágica guerra tras otra. Desde 1945, se han librado grandes batallas en Corea, Vietnam, Kosovo, Kuwait, Afganistán e Irak, por nombrar sólo algunas. La mayoría de los soldados, con sólo veintitantos años de edad.

Es cierto que el mundo está mejor sin una Alemania liderada por Hitler, pero la victoria de las Fuerzas Aliadas en el Segunda Guerra Mundial fue sólo un arreglo temporal.

Hoy en día, estamos más cerca de la destrucción total de la humanidad que aquel día de junio de 1944.

Aunque el mundo es ahora más oscuro y problemático que en cualquier otro momento de la historia, si escogemos el camino correcto, el camino angosto (Mateo 7:13-14), podemos estar seguros de que Dios cuidará de nuestros jóvenes.

A través de los años, he leído varios libros acerca de la invasión de Normandía y no hay nada que se le compare en la historia. Fue el principio del final de Hitler. Pero aun así, no resolvió el problema más básico de la humanidad: el rechazo a Dios y su camino de vida.

Como cristianos, nos oponemos a la guerra y las matanzas como un medio para resolver los problemas del hombre. Sin embargo, sabemos que la humanidad seguirá por ese ancho y desastroso camino hasta que Jesucristo regrese a la Tierra.

Si los jóvenes comprenden la importancia de tener a Dios en sus vidas desde temprana edad, ciertamente tendrán un brillante futuro por delante. Salomón escribió en Eclesiastés 12:1: "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos".

Desarrollar una relación con Dios mientras se es joven es extremadamente importante. Háganlo "antes que vengan los días malos".

Jim Franks
Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Contenido

4

7

15

IGLESIA de DIOS
UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

Volumen 8, Número 3

© **2018 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial**

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Richard Pinelli, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks

Edición en español:
Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:
Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz
Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.
Chile: Casilla 10384 • Santiago
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
Perú: Apartado 18-0766 • Lima
Internet: www.iddam.org
www.decomunacuerdo.org

4 **Campamento de jóvenes: Fortaleciendo la fe**

7 **La actitud hacia las fiestas santas**

9 **Blog del escritor:**
- Conozcamos a Dios
- Un plan perfecto para la humanidad
- El mundial del fútbol. ¿Una guerra simbólica?

14 **Contacto personal:** No sé qué hacer acerca de la observancia del día de reposo, porque todas las iglesias en mi área adoran en domingo.

15 **Gente joven:** Cómo vencer la tentación

17 **Salud:**
- ¿Es correcto que un cristiano utilice la medicina?
- La sanidad divina

19 **Noticias de las congregaciones**

Campamento de jóvenes
FORTALECIENDO LA FE

Los jóvenes creyentes en Dios están siendo atacados por diferentes flancos en esta sociedad. Si ellos quieren actuar correctamente en lo moral y en lo espiritual, son acosados por sus compañeros de escuela, por sus compañeros de trabajo y a veces por sus propios familiares. Muchos en el mundo quisieran que los jóvenes creyentes siguieran en los mismos desenfrenos y malos comportamientos que hay en la sociedad.

Los jóvenes de la Iglesia reciben mucha presión en el mundo para que se comporten como el resto. Posiblemente este grupo etario en la Iglesia es el que más presión tiene que enfrentar para poder mantenerse fiel a Dios y a sus leyes.

Hace un tiempo uno de nuestros jóvenes tuvo que enfrentar una situación compleja en su universidad: había decidido esperar hasta el momento correcto para tener una novia que fuera creyente en el Dios verdadero. En el entretanto, había decidido no "salir" con ninguna otra mujer. Sus compañeros de universidad empezaron a presionarlo y a molestarlo hasta el punto que un día la muchacha más bonita de su curso, en acuerdo con el resto del grupo, decidió acosarlo delante de todos sus compañeros. Aquella fue una situación muy vergonzosa para nuestro joven. Al defenderse de semejante presión, el acoso para el joven de la Iglesia, por parte de sus compañeros de curso, solamente aumentó.

Éste es tan sólo un tipo de presión que enfrentan los jóvenes de la Iglesia en esta sociedad. Como bien lo dice el apóstol Pablo: "Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, *no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican*" (Romanos 1:28-32, énfasis añadido).

Una manera excelente para ayudar a los jóvenes de la Iglesia a sentirse apoyados por otros jóvenes que piensan y sienten lo mismo, es a través de los campamentos. Estos campamentos no solamente fortalecen la fe de los jóvenes que asisten, sino que también les animan a continuar en un camino de vida que es extraño para este mundo. Además, los campamentos proporcionan el ambiente propicio para que los jóvenes de la Iglesia se conozcan y eventualmente puedan ser los mejores amigos, y aun llegar a casarse dentro de la fe, como Dios mismo lo aconseja.

Esta es la razón por la cual la Iglesia de Dios dedica esfuerzo, finanzas, enseñanza enfocada y todo lo necesario para tener los campamentos para sus jóvenes. Recientemente tuvimos campamento de verano en México y de invierno en Chile. He aquí los reportes:

CHILE

Este año nuevamente y gracias a Dios pudimos tener otro campamento de invierno. El lugar, como ya es tradición, fue la parcela de Don Roberto Hernández y de otros miembros de su familia que viven en los alrededores. Nosotros los colaboradores y también los jóvenes nos sentimos profundamente agradecidos por la hospitalidad ofrecida. La familia Hernández practica muy bien lo que dice la Biblia: "No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles" (Hebreos 13:2).

El buen clima nos acompañó durante todo el campamento. Asistieron un total de 64 jóvenes, tres de ellos por primera vez. Aparte, cinco parejas de adultos estuvimos colaborando. Durante el campamento, a todos se les vio muy alegres de compartir con sus amigos de otras congregaciones de Chile, como Puerto Montt, Valdivia, Temuco, San Carlos, Talca, Santiago y Cartagena. Todos disfrutamos del fin de semana conversando, reflexionando, riendo y con un excelente sentimiento de unidad.

Cada año tenemos un lema para nuestro campamento. El lema de esta ocasión fue: "Ninguno tenga en menos tu juventud", tomado de la Escritura en 1 de Timoteo 4:12. Todos los temas del fin de semana se enfocaron en este lema. En nuestras charlas también recordamos a jóvenes mayores que ya cumplieron su ciclo de campamento, pero que dejaron un buen ejemplo a seguir por los más jóvenes.

Para los coordinadores es muy gratificante el ver cómo los jóvenes crecen en estatura, sabiduría, madurez, espíritu y deciden seguir el camino de Dios, dejando una huella que seguramente marcará el corazón de los más pequeños y que instará a todos a seguir esforzándonos para llegar a nuestra gran meta: el Reino de Dios.

Se nos instó a seguir el gran ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, a discernir cuál es el camino correcto y a sacar el pecado de nuestra vida. También se nos dijo que tendremos que esforzarnos para entrar al Reino de Dios, que debemos seguir adelante ante toda prueba, que sufriremos, porque Dios quiere moldearnos para que tengamos su carácter. Debemos también saber que a veces Él no nos da lo que le pedimos, para probarnos. Se nos dijo que cada uno de nosotros es especial a los ojos de Dios y que probablemente aún no nos hemos dado cuenta. Dios quiere trabajar con nosotros porque Él vio algo en nosotros y nos invita a descubrirlo. Él quiere que seamos ejemplo para los creyentes y para todos, no importando la edad. Debemos ser ejemplo en palabra: hablar con prudencia, cumpliendo lo que decimos. También debemos ser ejemplo en conducta y en espíritu, intachables y serviciales. En cuanto al amor, debemos preferirnos unos a otros en la Iglesia. Debemos también ser puros y limpios de corazón.

Que Dios nos ayude para que estos campamentos calen hondo en el corazón de nuestros hijos jóvenes para que ellos sigan en este precioso camino.

—Eduardo Espinoza Bucarei

MÉXICO

Durante cinco días se llevó a cabo el campamento de jóvenes de distintos lugares de la República Mexicana. 39 personas en total nos concentramos el domingo 22 de julio en San Luis Potosí para esta actividad tan esperada durante todo el año.

Los jóvenes llegaron de lugares distantes como: Ciudad Juárez, Ciudad de Chihuahua, Coahuila, Monterrey, Tepic, Ciudad de México, León y San Luis Potosí. Además, llegaron seis jóvenes extranjeros.

La cita fue el día lunes 23 a las 7:30 a.m. frente a la Central de Autobuses de San Luis Potosí. A las 8:00 a.m. salimos con dirección al municipio de Tamasopo, para comenzar el campamento de jóvenes ese mismo día.

Esta área del país es un sitio esplendoroso por sus paisajes, exuberante vegetación, sus hermosos ríos y espectaculares cascadas. Es un lugar ideal para lo que cada año solemos llamar como "la zona". Es un lugar especial, con personas especiales y con un propósito especial.

Durante cinco días disfrutamos de estos hermosos lugares, venciendo miedos y aceptando desafíos, bajo la supervisión de un grupo profesional externo y bajo la dirección de Alfredo López y Adán Langarica, ministros de la Iglesia.

Como dije, a cargo de las actividades estaban instructores profesionales de la "Cabaña Aventuras", quienes nos llevaron al cauce del Río Micos donde saltaríamos de siete cascadas de diferentes alturas, siendo la más alta de nueve metros.

Durante la noche los jóvenes platicaban de los desafíos vencidos y de las lecciones aprendidas en cada actividad.

Pero lo más importante es que se tuvieron 11 conferencias impartidas por los ministros y varios de los jóvenes que se habían preparado con anticipación.

Estas conferencias abarcaban desde el propósito del llamamiento, los planes de Dios para los jóvenes de su Iglesia y la importancia de vivir vidas íntegras delante de Dios y de los demás.

Se les preguntó a los jóvenes cómo definían la integridad y dieron los siguientes comentarios: es honestidad, lealtad y veracidad. Un joven la definió como la coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace, teniendo como parámetro la palabra de Dios. Este fue el contexto de todas las conferencias.

El viernes por la tarde regresamos a San Luis Potosí, donde las familias esperaban a los jóvenes para hospedarlos y guardar el sábado.

Los servicios santos tuvieron lugar en la ciudad de San Luis. Después de los servicios compartimos alimentos todos juntos en el salón y convivimos por algunas horas. Al ponerse el sol, tuvimos la última actividad de jóvenes, donde realizaron actividades de integración, baile y una cena informal. El domingo por la mañana todos los jóvenes volvieron a sus lugares de origen.

—Adán Langarica

LA *actitud* HACIA LAS FIESTAS SANTAS

Por Saúl Langarica

Cuando Salomón empezó su reinado sobre Israel, su actitud era muy humilde, pero con el tiempo cambió y llegó a ser soberbio, al punto de que se desvió de las leyes de Dios y empezó a tratar a sus súbditos de manera abusiva. Aparentemente el reinado de este famoso rey no terminó de la manera más pacífica. Su hijo Roboam —sucesor del reino— tampoco gobernó al pueblo de froma correcta.

Como consecuencia, el reino de Israel, consistente de 12 tribus, se dividió. 10 tribus siguieron a Jeroboam, el líder de la disidencia, y se establecieron en el norte de la tierra de Judea, con su capital en Samaria. Rápidamente, Jeroboam condujo al pueblo aún más lejos de las leyes de Dios. Cambió la fecha de la Fiesta de los Tabernáculos, construyó sus propios centros de adoración y puso sobre ellos a sacerdotes que no eran levitas. Como consecuencia, pronto la Casa de Israel —estas 10 tribus— se alejó aún más de Dios y dejó de guardar el sábado, las fiestas de Dios y todos sus mandamientos.

Anticipadamente Dios les había dicho que si ellos dejaban de guardar sus leyes, Él permitiría que fueran llevados en cautividad. La Casa de Israel no se arrepintió y fue llevada al cautiverio a Asiria. De hecho, estas 10 tribus siguen perdidas hasta el día de hoy. Le recomendamos leer el folleto: *Estados Unidos, Gran Bretaña y la Mancomunidad en la profecía*.

El resto de las tribus se establecieron en el sur de Judea, adoptaron Jerusalén como su capital y decidieron apoyar a Roboam. Aun cuando ellos reconocían al Dios verdadero, tampoco le obedecían. Cometieron el mismo tipo de desobediencias que sus hermanos del norte y como consecuencia también fueron llevados al cautiverio, en este caso a Babilonia.

En cuanto a la Casa de Judá —las tribus del sur— Dios le dijo que regresaría a su tierra después de 70 años de cautividad en Babilonia. La Palabra de Dios se cumplió como siempre.

Empieza la restauración

Para llevar a cabo el plan de la repatriación de la Casa de Judá a su tierra original, Dios primero tenía que trabajar en la mente de los reyes que los tenían cautivos. Obviamente Dios no tiene ningún problema en trabajar aun en la mente de los inconversos para llevar a cabo su plan:

"En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra del Eterno por boca de Jeremías, despertó el Eterno el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito por todo su reino, diciendo: Así ha dicho Ciro rey de Persia: el Eterno, el Dios de los cielos me ha dado todos los

Ilustración: Pixabay

"Las actitudes correctas son vitales para guardar las fiestas de Dios."

reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá" (Esdras 1:1-2). De la misma manera Dios trabajó en la mente del rey Artajerjes (Nehemías 2:5-6).

Dios quería restaurar la verdadera adoración en la ciudad de Jerusalén y para ello decidió que muchos judíos de la cautividad en Babilonia regresaran a su territorio original. Fue así como Dios trabajó en la mente de los reyes Ciro y Artajerjes para que dejaran ir a los cautivos y les proporcionaran todos los medios físicos para reconstruir el templo y la ciudad de Jerusalén.

Dios también trabajó en la mente de tres de los judíos cautivos para que lideraran el regreso de muchos de la Casa de Judá a su territorio y dirigieran la restauración de la adoración al Dios verdadero. Estos personajes fueron: Zorobabel, el constructor; Nehemías, el gobernador; y Esdras, el sacerdote.

Estos tres personajes trabajaron incansablemente no sólo en la reconstrucción del templo, de las murallas de la ciudad de Jerusalén y de la misma ciudad. También estaban totalmente unidos en el propósito de restaurar la adoración al Dios verdadero, incluyendo guardar el sábado y las fiestas santas.

Se restauran las fiestas de Dios

Cuando el templo estuvo listo y todas las condiciones se dieron, el pueblo recomenzó la adoración al Dios del cielo. La tercera temporada de fiestas santas, es decir, la temporada de Tabernáculos, marcaría el reinicio de la adoración al Dios verdadero. Después de haber estado cautivos por 70 años sufriendo y sin poder obedecer a Dios libremente, todos estaban extremadamente emocionados y contentos de poder adorar al Dios de la Biblia otra vez.

El relato de Nehemías en cuanto a la restauración de las fiestas de Dios incluye no solamente las fechas correctas, y el lugar correcto, *sino más importante aún, las actitudes correctas.*

Las actitudes correctas que Esdras y Nehemías les enseñaron al pueblo de Judá, deberían penetrar en nuestra mente aun hoy en día. Las actitudes correctas son vitales para guardar las fiestas de Dios. ¿Cuáles fueron esas actitudes correctas?

1. Se juntaron todos como un solo hombre

Cuando llegó la fecha para celebrar la primera fiesta santa de la tercera temporada, la Fiesta de Trompetas, todos estaban juntos.

"Y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual el Eterno había dado a Israel" (Nehemías 8:1).

Muchos años después, lo mismo sucedió cuando llegó el momento de guardar otra de las fiestas santas, la de Pentecostés: "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos" (Hechos 2:1).

Por lo tanto, es obvio que una actitud correcta hacia las fiestas santas es que todos los creyentes nos congreguemos juntos en un mismo lugar.

2. Todo el pueblo estuvo atento

Cuando nos presentamos delante de Dios para adorarle y escuchar su Palabra impartida por uno de sus siervos, todos debemos poner atención porque estamos delante del Dios Todopoderoso.

"Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; *y los oídos de todo el pueblo estaban atentos* al libro de la ley… Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, *todo el pueblo estuvo atento*" (Nehemías 8:3, 5, énfasis añadido).

3. Y hubo alegría muy grande

Quizás ésta fue la actitud que más enfatizaron Esdras y Nehemías a la hora de guardar las fiestas santas de Dios. El Creador es el dueño de las fiestas santas y gentilmente nos invita a participar. Todo anfitrión quiere que sus invitados estén felices. Dios quiere que sus invitados —nosotros— estemos felices en sus fiestas. Mostrar amargura, desgano, negativismo, crítica no constructiva, etcétera, en las fiestas santas es no entender la grandeza de la invitación de Dios. Nehemías y Esdras hicieron mucho énfasis en que deberíamos estar contentos en las fiestas santas.

"Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; *no os entristezcáis, ni lloréis*; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley… Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; *no os entristezcáis, porque el gozo del Eterno es vuestra fuerza*. Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, *y no os entristezcáis.* Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a *gozar de grande alegría*, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado" (Nehemías 8:9-12, énfasis añadido).

Más tarde el relato menciona que todo el pueblo guardó la Fiesta de los Tabernáculos en cabañas de madera y de ramas, construidas por ellos mismos. Éstas fueron construidas sobre los terrados y en los patios. Esto implica que tenían que habitar fuera de sus casas durante sietes días. Así entenderían el significado de esta maravillosa fiesta: todos ellos eran peregrinos viviendo en habitaciones temporales.

Al final del relato se menciona que guardaron la fiesta y todos estaban muy alegres: "Y toda la congregación que volvió de la cautividad hizo tabernáculos, y en tabernáculos habitó; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. *Y hubo alegría muy grande*" (Nehemías 8:17, énfasis añadido).

¿Cómo pudo haber tanta alegría en esta fiesta cuando la guardaron en cabañas incómodas de madera y de ramas construidas sobre los terrados y en los patios? La respuesta es simple: es cuestión de actitud.

¿Cómo podemos entonces lograr una actitud de verdadera alegría y gozo aun cuando las condiciones externas no sean fáciles a la hora de guardar las fiestas santas, en especial la de Tabernáculos?

La respuesta es simple y compleja:

1. Debemos pedirle a Dios que nos dé una actitud de gozo por encima de las circunstancias. Bien lo dijo el apóstol Pablo: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias" (Filipenses 4:6).

2. Debemos educar y aun forzar nuestra mente a pensar positivo. Pablo nuevamente dice: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo

justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, *en esto pensad*" (Filipenses 4:8, énfasis añadido).

3. Una buena comida, un buen vino y buena compañía colaboran para que la fiesta santa sea alegre. Como Nehemías aconseja: "Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo del Eterno es vuestra fuerza" (Nehemías 8:10).

Cuando ya hemos logrado la alegría que Dios quiere que tengamos en sus fiestas santas, aún nos falta un último paso para que la fiesta sea un éxito rotundo: *debemos traspasar esa alegría a los demás*. Muchas personas llegan a la fiesta con problemas, con carencias, con dificultades, pero se esfuerzan por obedecer a Dios, al igual que nosotros. Es el momento de colaborar para que *todos pasemos una fiesta alegre,* animadora y productiva:

"Y te alegrarás en tus fiestas solemnes, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, y el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda que viven en tus poblaciones. Siete días celebrarás fiesta solemne al Eterno tu Dios en el lugar que el Eterno escogiere; porque te habrá bendecido el Eterno tu Dios en todos tus frutos, y en toda la obra de tus manos, y estarás verdaderamente alegre" (Deuteronomio 16:14-15).

Cuando la Casa de Judá regresó de la cautividad en Babilonia después de 70 años, Dios usó a Esdras y a Nehemías para restaurar la adoración al Dios verdadero. En especial, ellos trabajaron en la restauración de las actitudes correctas en las fiestas santas. Estas actitudes deberían estar en todos los creyentes hasta el día de hoy, cuando guardamos las fiestas de Dios. Busquemos activamente estas actitudes para que tengamos las mejores fiestas de nuestra vida. ***CA***

BLOG DEL ESCRITOR

Conozcamos a Dios

"Así dijo el Eterno: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy el Eterno, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice el Eterno" (Jeremías 9:23-24).

Por Lauro Roybal

¿Conoce usted a Dios? En realidad, nuestra experiencia con Dios comienza cuando, por medio del arrepentimiento y el bautismo, recibimos el regalo del Espíritu Santo. Hoy en día muchos creen que Dios es una Trinidad. Se conforman con creer lo que otros enseñan acerca de Él en vez de dedicar tiempo a la búsqueda personal para descubrir qué y quién es Dios verdaderamente. La única forma de conocer a Dios es leyendo su Palabra para que Él mismo se revele a nosotros.

Una de las cosas que Jesucristo hizo cuando vino a la Tierra fue revelarnos al Padre. Felipe, uno de sus discípulos, esperaba escuchar de Jesucristo una gran revelación acerca de Dios cuando le dijo: "Señor, muéstranos al Padre y nos basta" (Juan 14:8). La respuesta que obtuvo tiene que haberlo pasmado. Jesucristo le contestó: "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: muéstranos al Padre?" (Juan 14:9). Jesucristo esperaba que Felipe comprendiera que Él y el Padre eran iguales en todo, menos en autoridad. Entonces, al conocer a Jesucristo, por medio de la Biblia, conocemos al Padre también.

Desde el principio, la Biblia nos muestra que Dios es una familia compuesta por dos seres íntimamente ligados, con el mismo propósito y pensamiento. El evangelio de Juan comienza con esta maravillosa verdad: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios" (Juan 1:1-2). El Ser que conocemos como el Verbo fue aquel que después se convirtió en Jesu-

Foto: Pixabay

cristo y vivió entre los hombres. Antes de convertirse en Jesucristo era el Verbo y estuvo con Dios, siendo también Dios. En Juan 1:14 leemos: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad".

Aquel Verbo se hizo hombre —Jesucristo— y Dios se convirtió en su Padre. Por eso Jesucristo también se conoce como Emmanuel, que significa "Dios con nosotros". El Verbo era, hasta ese momento, el segundo miembro de la Divinidad. Habitó entre los hombres como Jesucristo y al resucitar volvió a Dios el Padre, como miembro de la familia divina.

Cuando leemos acerca de otro comienzo (posterior al del relato de Juan 1) en el libro de Génesis, encontramos a los mismos dos seres espirituales involucrados en la creación del mundo. En Génesis 1:1 leemos: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". La palabra "Dios" traducida del hebreo (idioma en que fue escrito el Antiguo Testamento) es "*Elohim*", la cual es una palabra uni-plural que significa más de un ser. En Génesis 1:26 leemos cómo la familia Dios expresa su voluntad al decir: "Hagamos al hombre a *nuestra* imagen, conforme a *nuestra* semejanza" (énfasis añadido). Aquí vemos claramente que Elohim (Dios) involucra a más de un ser. Los seres humanos no evolucionamos, sino que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios mismo. Nos parecemos a Dios el Padre y a su Hijo Jesucristo.

"Dios nos ofrece su Santo Espíritu para que podamos conocerlo ahora, porque las cosas espirituales 'se han de discernir espiritualmente'".

La Biblia nos muestra cómo el Verbo, quien se convirtió en Hijo de Dios por medio del poder del Espíritu Santo, oraba continuamente al Padre. Leemos en Juan 17:1-5: "Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste, y esta es la vida eterna; que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera. Ahora pues, Padre glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese".

Este pasaje es revelador. Nos muestra a Jesucristo orando al Padre, y antes de nacer como hombre, ambos habían compartido la misma gloria. Claramente vemos que el Verbo y Dios se convirtieron en Jesucristo y el Padre.

Cuando Jesucristo enseñó a orar a sus discípulos, en lo que se conoce comúnmente como el "Padre Nuestro", les dijo que oraran al Padre y que lo hicieran en el nombre de Jesucristo. Cristo vino a revelar a Dios el Padre, el principal integrante de la familia divina.

Jesucristo dijo: "no se haga mí voluntad, sino la tuya" (Lucas 22:42). Vemos entonces que había dos seres independientes, dos voluntades: la de Él mismo, que no deseaba morir, y la del Padre. Cristo se sujetó a la voluntad del Padre y aceptó morir por la humanidad, como estaba previsto desde el principio del mundo (Apocalipsis 13:8). También leemos: "Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia" (Hebreos 5:7-8).

Una y otra vez, a través de las páginas de la Biblia, vemos a la familia divina siendo mencionada. Dios nos invita, a quienes decidamos obedecerle y seguir sus mandamientos, para que tengamos una relación de familia con Él. Dios promete darnos de su Santo Espíritu para que lleguemos a ser sus hijos y formemos parte de su familia espiritual. Romanos 8:15-17 dice: "No hemos recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que hemos recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo". Lo que heredamos como hijos de Dios Padre y hermanos de Jesucristo es la vida eterna y además un galardón. Como sus hijos, Él nos ofrece vivir en su familia para siempre.

Todos los que tengamos el Espíritu Santo y hayamos permanecido fieles hasta el fin (Mateo 24:13) recibiremos la vida eterna por medio de la resurrección, como lo leemos en 1 Corintios 15:51-53: "No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad".

Llegará el momento cuando podremos ver a Dios tal como Él es, porque seremos semejantes a Él (1 Juan 3:2). Lo podremos ver en su estado espiritual porque nosotros también seremos seres espirituales.

Dios ahora mismo está engendrando hijos por medio de su Santo Espíritu. Tenemos el increíble potencial de llegar a formar parte de su familia y vivir eternamente. Dios nos ofrece su Santo Espíritu para que podamos conocerlo ahora, porque las cosas espirituales "se han de discernir espiritualmente" (1 Corintios 2:14). Al recibir de Dios el don del Espíritu Santo tendremos su mente, y entonces podremos entender en realidad qué y quién es Él.

Busquemos y ejercitemos el Espíritu de Dios en nosotros. Busquemos conocer a Dios y amarlo profundamente, y pongamos nuestra mira en llegar a formar parte de su familia divina y eterna. ***CA***

¿Le gustaría aprender más sobre la naturaleza de Dios y el propósito que tiene para usted? Descargue el folleto *Conociendo al Dios de la Biblia*.

Un plan perfecto para la humanidad

Uno de los mayores privilegios que Dios ha concedido a su Iglesia es que sea la representante de su plan, de su ley, su filosofía y su modo de vivir para la humanidad en este tiempo.

Por Jorge Iván Garduño

Dentro de muy poco estaremos dando inicio a la celebración de la tercera temporada de las fiestas santas de Dios: Trompetas, Expiación, Tabernáculos y el Último Gran Día, fiestas de gran significado para la Iglesia de Dios. Ya que estas celebraciones santas se relacionan estrechamente con el futuro de la humanidad, quiero que seamos reflexivos, que miremos en nuestro interior y nos analicemos como cristianos para saber si nuestra relación con Dios, con nuestros seres amados y con nuestro prójimo en general es buena.

Dios y nosotros

Hemos escuchado en múltiples ocasiones que para mantener una relación estrecha con nuestro Creador son necesarios la oración, el ayuno, el estudio de la Biblia, la meditación y guardar de manera responsable las leyes de Dios. Éstos son tópicos de los que estoy seguro que hemos escuchado con frecuencia y no ahondaré en ellos.

Sólo añadiré que, para edificar una relación estrecha con Dios, debemos *vivir* la oración, *vivir* el ayuno, *vivir* el estudio de la Biblia y *vivir* la meditación. Si no hay eso, entonces sólo estamos dedicándonos a juegos intelectuales y sin propósito.

En Apocalipsis 3:20 Jesucristo nos dice: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo". Lo relevante aquí es que Cristo no derriba la puerta. Él está afuera esperando como un caballero. Está esperando a que nosotros tomemos la iniciativa, le abramos y lo invitemos a pasar.

Ahora bien, ¿qué podemos hacer para conseguir una relación verdaderamente cercana con Dios?

Mi prójimo y yo

Además de mantener una relación estrecha con nuestro Creador, ¿cómo deben ser nuestra relación con nuestros hermanos en la fe y con el resto de las personas con las que convivimos?

Primeramente, aclaremos que nuestros familiares, además de ser nuestra familia de sangre, también son nuestro prójimo, así que nuestra esposa o esposo es nuestro prójimo más cercano.

Entonces, la relación que mantengamos con nuestro prójimo es vital para mantener una relación sana y estrecha con Dios nuestro Creador (Mateo 22:39-40).

A veces he escuchado en la Iglesia a personas que desean que sus congregaciones crezcan, que lleguen personas nuevas, y yo también lo deseo. Pero más importante que estar atentos a cuántas personas nuevas llegan o se van, es el estar conscientes de la responsabilidad que tenemos de ser un buen ejemplo al mundo entero para testimonio y gloria de Dios.

En una ocasión escuché de un ministro decir que nosotros podemos ser la única persona, miembro de la Iglesia de Dios, con la que el trabajador de una tienda, o nuestro vecino, o el policía de tránsito, o el limpiaparabrisas del semáforo de la esquina tenga contacto. Por consiguiente, pensemos: podemos ser los únicos hijos de Dios que vayan a tener contacto en toda la vida de aquella persona… ¡qué gran responsabilidad la nuestra! ¿Cómo nos vamos a comportar con nuestro prójimo si tenemos en mente esta rara probabilidad? ¿Cuál es el testimonio que daremos ante esa persona como miembros de la Iglesia de Dios? ¿Seremos amables? ¿Dejaremos una huella positiva en la vida de aquella persona? Si volviéramos a ver a esa persona después del Milenio, ¿qué diría de nosotros?

Somos hijos de Dios y, por tanto, nuestros rostros deben reflejar la sonrisa de Dios. Nuestras vidas deben estar llenas de amor al prójimo. Debemos ser bondadosos, considerados y corteses, no sólo a ratos, sino día tras día. Debemos tener una actitud positiva, volcada generosamente hacia los demás. Nosotros creemos que Dios extiende el conocimiento de su Reino, en parte, a través de su pueblo. Esa verdad debemos demostrarla a nuestro prójimo

Foto: Pixabay

¡siempre! ¡Cuánto más porque conocemos el maravilloso plan de salvación que Dios tiene para toda la humanidad, reflejado a través de sus fiestas santas!

No puedo pensar en mayor privilegio que éste: se nos ha llamado a salir de un mundo de engaño y pecado, de un mundo atrapado en las garras de Satanás y se nos ha dado la misión de representar aquí y ahora a nuestro Dios ante todo el mundo.

¿Cuál es la impresión que damos a los demás? ¿Les damos la impresión de ser personas positivas, constructivas y alentadoras? Un cristiano debe diferenciarse del resto de la gente.

Esto quiere decir que el cristiano debe ser la persona más amistosa de su vecindario, la más presta a ayudar a los demás. Por sus obras y por su manera de ser, el cristiano debe reflejar el carácter de Dios. Esto es lo que lo hace diferente del resto de la comunidad en que vive. Si realmente amamos a Jesucristo, si amamos a Dios y tenemos contacto a diario con Él, entonces habrá algo que irradiará de nosotros y será notado por los demás.

No se trata de presentar una fachada ante otros, para que crean que somos muy buenos, y luego en privado actuar de otra manera. No, no se trata de eso. Lo que Dios quiere es que seamos fieles a la verdad y sinceros, en cualquier situación en que nos encontremos.

El apóstol Pablo nos dice algo acerca de las características de la vida que deberíamos vivir. En 1 Corintios 13:1-2 dice: "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy".

¿Comprende usted que es posible alcanzar una perfecta comprensión de todos los misterios de Dios y lograr todo el conocimiento doctrinal, pero que eso por sí mismo no basta? Inclusive usted podría memorizar toda la Biblia, del Génesis al Apocalipsis, alcanzar todo el conocimiento y comprender íntegramente todo cuanto hay que saber acerca del futuro Reino de Dios, o tener una fe capaz de mover montañas, pero si no tenemos el amor de Dios, no seremos merecedores de ser llamados hijos de Dios. Este amor incluye al prójimo en general, no solamente a nuestros cercanos. Es esencial que llevemos una vida en la que esté incorporada la Palabra de Dios. Trompetas, Expiación, Tabernáculos y el Último Gran Día tienen que ver con el futuro de toda la humanidad… y nosotros tenemos parte en preparar ese futuro, impactando positivamente a tantas personas como entremos en contacto.

El maravilloso plan de salvación de Dios incluye a toda la humanidad. Las primicias con las que Dios está trabajando ahora no son los únicos seres que Dios quiere que formen parte de su familia. Desde Adán y Eva y hasta el último ser humano que nazca durante el Milenio, Dios le tiene preparada una oportunidad especial para llegar a ser parte de la familia de Dios. Esta maravillosa verdad la vemos revelada en la tercera temporada de las fiestas santas de Dios.

La cúspide del amor de Dios es que debemos amar aún a nuestros enemigos. Si usted realmente ama a su enemigo, entonces ayudará a todos y estará cumpliendo con el ejemplo de Cristo.

El cristianismo es un estilo de vida que está presente cuando nos arrodillamos para orar, cuando pedimos a Dios que nos mantenga alertas, despiertos y vigilantes para ser bondadosos y dar un buen testimonio a todos. La humanidad entera tiene el potencial de vivir eternamente en la familia de Dios. Algún día los veremos a todos, o a la gran mayoría, viviendo juntos en armonía en el Reino de Dios. "Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, *para tener misericordia de todos*" (Romanos 11:32).

Es en el amor a todos los seres humanos en donde casi todos fallamos con frecuencia. Sin embargo, Dios sigue respaldándonos si nos arrepentimos y cambiamos. Así que, cuando realicemos buenas obras en favor de cualquiera, hagámoslas teniendo en mente que podríamos estar dejando una huella imborrable en un futuro hijo de Dios.

De eso se trata el verdadero camino de Dios. ¡Feliz tercera temporada de fiestas santas! ***CA***

El mundial de fútbol. ¿Una guerra simbólica?

Hace poco tuvimos la vigésimo primera edición de la Copa Mundial de Fútbol en Rusia. ¿Por qué este evento despierta la pasión de miles de millones de personas? ¿Es acaso este mundial una guerra simbólica internacional?

Por Daniel Campos

Desde 1930, el año del primer campeonato mundial de fútbol en Uruguay, se ha organizado este torneo internacional cada cuatro años. Este nuevo "Mundial 2018" acaparó la atención de miles de millones de espectadores en todo el mundo. Se llevó a cabo en Rusia y fue la vigésimoprimera edición de la Copa Mundial de Fútbol desde aquel lejano inicio.

El fútbol es el deporte que cuenta con mayor número de adeptos en el mundo. Su práctica y su capacidad de despertar pasiones y sentimientos no reconocen fronteras. El mundo se mueve en torno al balón, ya sea desde los grandes estadios hasta las polvorientas calles barriales. Aquellos estudiantes ingleses del siglo XIX que elaboraron y homogeneizaron las reglas de lo que ellos consideraron un simple juego de pelota, nunca se imaginaron las enormes dimensiones que adquiriría su iniciativa.

Hoy en día el fútbol es sinónimo de pasión, sentimientos encontrados y fiesta. Por eso, es *imposible* hablar de fútbol, únicamente como un deporte o sólo como un juego de pelota que se desarrolla en un estadio.

Simbolismo de un mundial de fútbol

En su libro *El fútbol a sol y sombra*, el periodista y escritor uruguayo Eduardo Galeano escribió: "En el fútbol, *ritual sublimado de la guerra* (énfasis agregado), once hombres de pantalón corto, son la espada del barrio, la ciudad o la nación. Estos guerreros sin armas ni corazas exorcizan los demonios de la multitud, y les confirman la fe. En cada enfrentamiento entre dos equipos entran en combate viejos odios y amores heredados de padres a hijos. El estadio tiene torres y estandartes, como un castillo, y un foso hondo y ancho alrededor del campo. Al medio, una raya blanca señala los territorios en disputa. En cada extremo aguardan los arcos que serán bombardeados a pelotazos, y entre los arcos, está la zona de peligro. En el círculo central, los capitanes intercambian banderines y se saludan como el rito manda...".

En los campeonatos mundiales de fútbol se puede ver cómo los diferentes equipos que supuestamente representan a los países —en realidad representan solamente a sus asociaciones de fútbol— tienen ciertos símbolos que los identifican. Las banderas de los países son cuidadosamente desplegadas en el verde césped antes de cada enfrentamiento. La camiseta, muchas veces reproduce los colores de la insignia patria de cada equipo. Cada chaqueta es similar a la representación de un uniforme militar. Esta prenda, que también se desparrama orgullosamente en la tribuna, no identifica al individuo como individuo, sino que lo compromete, lo vincula a un grupo, a una comunidad y, en este caso, a una *nación* que se "enfrenta" a *otra*. La televisión nos muestra el rostro emocionado con que cada jugador canta el himno de su país antes del encuentro. ¿Qué está *simbolizado* en todo esto?

Los habitantes de las naciones participantes hacen de cada partido de fútbol un verdadero rito. La pintura en el rostro de los asistentes, como vimos por las imágenes que nos llegaron de Rusia, evoca figuras guerreras, códigos y símbolos violentos, arraigadas manifestaciones de carácter bélico. Basta ver la desbordante alegría de los mexicanos al ganar su primer partido a la poderosa selección alemana, y luego seguir entusiasmados en racha ganadora. Basta ver la desazón de Colombia al ser derrotado en su primer partido y su enorme esfuerzo por clasificar. El ver pasar a los argentinos de la infinita frustración de ser goleados por el equipo croata a la clasificación de último momento. Miles de peruanos viajaron a Rusia y para ellos clasificar era cuestión de "vida o muerte". En Montevideo, mientras tanto, las casas y las calles se llenan de algarabía uruguaya deseando que su selección sea la campeona. ¿Nos damos cuenta? *Para muchos millones de personas no es sólo un juego de pelota*. Es una verdadera "guerra", ¡donde *se vence* o se es *vencido*!

Los conflictos y las guerras han marcado la historia de los hombres hasta el punto que se ha llegado a afirmar que la historia de *las guerras es la historia de la humanidad*. En el mundial de fútbol, cada partido es como una batalla, pero no bélica —aunque a veces lo es— es como *una guerra simbólica*. Sí, la *sublimación* es un mecanismo de defensa que realizamos los seres humanos, por el cual se canaliza un impulso inaceptable, transformándolo en actividades no censurables. El fútbol *es* la sublimación *de lo bélico a lo lúdico*. En este sentido, lo que vemos en cada mundial de fútbol no es más que la representación de una guerra internacional. Las pasiones se elevan al máximo y las personas no dudan en atacar literalmente al equipo o nación contraria, si es necesario. De hecho, ha habido guerras literales debido a partidos de fútbol, como la guerra entre El Salvador y Honduras en 1969.

Lo que el futuro depara

¿Se ha preguntado alguna vez por qué los hombres no podemos vivir en paz? ¿Por qué desarrollamos impulsos bélicos? Estas mismas preguntas se las hizo un hombre de Dios del primer siglo. Leamos su reflexión: "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis…" (Santiago 4:1-2).

Miles de millones de personas vieron muchos partidos de este pasado mundial de fútbol. ¿Estamos siendo testigos, ni más ni menos, de la expresión de una guerra mundial llevada al juego? ¿Puede esta contienda deportiva alguna vez transformarse en una guerra en *realidad*? ¿Irá la humanidad a un nuevo conflicto mundial? No crea que si esto llegara a suceder no lo afectará a usted y a los suyos.

Sucederá y sí lo afectará a usted y a los suyos.

Ahora apenas vivimos en un período de relativa calma entre la Segunda y una Tercera Guerra Mundial. Las profecías bíblicas revelan que la Tercera Guerra Mundial se cierne en nuestro horizonte. Aunque nos sorprenda escucharlo, la guerra más grande de la historia universal está por librarse en el futuro. Las naciones ejercerán su poderío militar para causar muerte y destrucción masivas. Estas naciones se reunirán en Israel para librar la batalla culminante que la Biblia llama: "la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 16:14). ¿Quién va a ganar? ¿Sobrevivirá la humanidad? La Biblia tiene la respuesta: una parte de la humanidad va a sobrevivir y después… ¡*hay buenas noticias* para todos los sobrevivientes! Jesucristo va a regresar para poner fin al sufrimiento humano y a las guerras.

Las buenas noticias tienen que ver con la *paz entre las naciones* que vendrá al regreso de Jesucristo. Se aproximan mil años de abundancia, prosperidad y armonía. Los impulsos guerreros y la competencia extrema del ser humano serán apaciguados. La alegría y los abrazos no serán por una clasificación debido a un brillante gol. Serán por la desbordante y permanente alegría de una humanidad realizada ¡viviendo en paz y felicidad… por fin!

Jesucristo y sus santos gobernarán la Tierra desde Jerusalén y la ley de Dios será la norma que regirá la conducta y el corazón de los seres humanos. El Espíritu de Dios se derramará sobre toda carne. *Ésas* serán las claves del verdadero gozo y paz que terminarán llenando el mundo.

Usted no necesita esperar hasta entonces para empezar a vivir de manera diferente. Lo invitamos a que lea, sin costo ni compromiso de su parte, el folleto *El libro del Apocalipsis: La tormenta antes de la calma*. Ahí explicamos extraordinarias profecías que pronto afectarán su vida y la de sus seres queridos. ***CA***

Ilustración y foto: Pixabay

CONTACTO PERSONAL

con Cecil Maranville

Pregunta: No sé qué hacer acerca de la observancia del día de reposo, porque todas las iglesias en mi área adoran en domingo. La iglesia más cercana que se reúne en sábado está a tres horas de distancia. La iglesia a la que asisto actualmente es una buena iglesia — enseña bien las Escrituras, pero en domingo. ¿Es ésta una alternativa aceptable?

El propósito de esta columna es ofrecer una muestra de nuestro trabajo en el Departamento de Contacto Personal. Dado que la mayoría del tiempo interactuamos con personas que recién empiezan a conocer la verdad de Dios, puede que algunos de los temas no se apliquen a usted a nivel personal. ¡Pero piense en cómo respondería si alguien le hiciera una pregunta similar! Además, muchas de las respuestas tienen en cuenta principios espirituales que usted puede aplicar en su vida aun si no es una pregunta que usted haría.

Nos alegra poder ayudarle. Génesis dice que, al descansar en el séptimo día de la semana, Dios apartó ese día —lo distinguió— del resto de los días de creación (Génesis 2:3). El Cuarto Mandamiento añade que este acto hizo al día "santo" (Éxodo 20:8). Santo implica no sólo apartado, sino apartado con un propósito sagrado. Levítico 23:3 además nos dice: "Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación". La convocación en sí se define como santa. Una convocación era un llamado de reunión para toda la comunidad, en este caso, con el propósito de adorar a Dios.

El servicio de adoración del día de reposo es más que una reunión conveniente. Es convocada por la autoridad misma de Dios con un propósito sagrado: adorarlo a Él. Analicemos este propósito con más profundidad. Un servicio de adoración nos permite acercarnos a Dios de manera única y diferente de como lo hacemos en forma privada a través de la oración. En un servicio de adoración, recibimos instrucción y ánimo en el camino de Dios por parte de uno de sus ministros. Además, cantamos alabanzas a Dios y podemos convivir con personas que piensan como nosotros.

Ahora la respuesta a su pregunta se hace evidente. Una reunión en domingo no puede ser "ante Dios" porque su presencia está en el sábado, no en el domingo. Además, un ministro que guarda el domingo podrá tener algunos valores bíblicos, pero eso no significa que entienda la Palabra de Dios. Un verdadero ministro de Dios sólo haría un servicio de adoración en sábado; lo mejor que otros pueden ofrecer es una mezcla de verdad y error.

Lo mismo puede decirse de los himnos cantados en iglesias que no entienden la verdad del sábado. ¡Es tan importante hablar la verdad como cantarla! Y, si bien usted puede tener conversaciones gratas con personas que guardan el domingo, no podrá disfrutar de convivencia genuina con personas que compartan su entendimiento espiritual.

Incluso antes de considerar otros factores, el hecho de que Dios hizo al sábado y los servicios de adoración en ese día santos, implica que adorar en domingo no es una alternativa aceptable.

Hay otros elementos que debemos analizar, por supuesto, porque la verdadera Iglesia de Dios debe ser fiel a toda su Palabra. Incluso algunas iglesias que adoran en el séptimo día de la semana no entienden otras verdades bíblicas; y lo que usted quiere es encontrar la Iglesia que Jesucristo fundó, la cual Él prometió que nunca desaparecería (Mateo 16:18).

En nuestro artículo "La Iglesia de Dios: ¿Qué es en realidad?", explicamos las características que identifican a esa Iglesia verdadera. Luego de leerlo, puede ir al final de la página y encontrar otros artículos relacionados que responden otras posibles preguntas al respecto. Estos artículos le permitirán profundizar tanto como desee acerca de este tema tan importante.

Le invitamos a examinar nuestra Iglesia a la luz de los parámetros bíblicos acerca de la Iglesia verdadera. Al final de la página principal de nuestro sitio web VidaEsperanzayVerdad.org encontrará el link "Quiénes somos", donde puede conocer nuestras prácticas y creencias fundamentales.

Cuéntenos si esta explicación ha respondido su pregunta y, por favor, contáctenos si podemos ser de más ayuda. ***CA***

Cómo vencer la tentación

¿Qué es la tentación? ¿Cómo funciona? ¿Es mala? ¿Cómo podemos vencerla?

Por Matías Carvajal

Del latín *temptatio*, la tentación es la instigación que induce el deseo de hacer algo generalmente malo. Puede tratarse de una persona, una cosa, una circunstancia u otro tipo de estímulo. La tentación está asociada a la seducción y a la provocación. Como humanos podemos sentirnos tentados a comer un chocolate, nuestro plato de comida favorito o a comprar las zapatillas que vimos en el centro comercial. ¿Es correcto dejarnos llevar por la tentación? ¿Debe ser algo que nosotros los jóvenes cristianos debemos tomar en cuenta? Claramente, ya que, al ser una provocación mental, probablemente estará ligada con el pecado y las consecuencias que éste nos trae.

El origen de la tentación

El primer caso de tentación en la historia de la humanidad tuvo que ver con un pecado cuya consecuencia nos afecta hasta el día de hoy. Eva vio que el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal era bueno para comer, y era "agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría" (Génesis 3:6). La primera mujer fue tentada a comer del fruto prohibido, del cual Dios le había dicho que no comiese (Génesis 2:17). Ella se dejó llevar por las palabras astutas del tentador por excelencia, Satanás. Y luego, sus pensamientos dieron origen a la tentación.

En este ejemplo podemos ver que la tentación trabaja en dos vías, una después de la otra. Primero es la incitación manipuladora de Satanás. Luego, por el razonamiento humano, el pensamiento se desliza como si se tratara de un tobogán sin regreso.

Así como Eva, nosotros nos vemos tentados cada día a hacer cosas que bajo nuestro razonamiento pueden ser "buenas", pero en su mayoría van en contra de la ley de Dios, y nos llevan directamente a un camino pecaminoso del cual es difícil salir si no se sabe lidiar con la tentación.

La Biblia nos dice que el "pecado es la infracción de la ley" (1 Juan 3:4). Es decir, es ir en contra de Dios y de su voluntad. Por ello debemos resistir al *pensamiento inicial* para que podamos vencer el pecado, como dice el apóstol: "Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman" (Santiago 1:12).

Satanás el diablo conoce muy bien este proceso. Por ello, él busca con todas sus fuerzas hacer caer en tentación a aquellos que quieren obedecer a Dios. Él es el

Foto: Lightstock

tentador, que ha logrado engañar a la humanidad, "la serpiente antigua que se llama el diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero" (Apocalipsis 12:9).

Debemos vencer al maligno y a las tentaciones, pero ¿es posible hacerlo? Y si se puede, ¿cómo podemos hacerlo? Para responder estas preguntas analizaremos algunos ejemplos en la Biblia.

José y la esposa de Potifar

Luego de haber sido vendido por sus hermanos y haber servido de forma excepcional a Potifar, un jefe de la guardia egipcia, a José le fue confiada la administración del hogar de su amo, y ahí tuvo que pasar por una situación muy difícil. En Génesis 39:7-12 se encuentra el relato: "Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: duerme conmigo". Aquí se le presentó a José la incitación de Satanás. Veamos cómo reaccionó: "Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: he aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" José tenia claras sus ideas, estaba fuerte mentalmente. Demostró su lealtad a Dios y a su amo.

"Obedecer a Dios es prioridad ante cualquier deseo e incluso ante cualquier necesidad física."

Pero la tentación no acabó ahí, la mujer le insistía cada día para que él se acostara con ella, y el siguió negándose. Luego se le presentó la tentación más grande: "aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí. Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió". Ese día la tentación fue muy fuerte, y José tuvo que tomar medidas drásticas: correr y huir lejos del deseo carnal.

José demostró una firmeza y una convicción enormes, siendo consciente de la lealtad que le debía a Potifar y aún más a Dios. No se dejó llevar por razonamientos humanos. Tampoco se detuvo "dándole vueltas" al pensamiento. En el momento crítico y difícil, supo cortar de raíz la tentación y huyó corriendo.

El ejemplo de Jesús

Antes de comenzar la predicación del evangelio, Jesús ayunó por 40 días y 40 noches, mientras estaba en el desierto. Satanás vio que Jesús tenía hambre: "Y vino a él el tentador, y le dijo: si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan". Pero ante esto Jesús respondió: "Escrito está: no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Jesús también se mostró fuerte mental y espiritualmente, recordando algo muy importante al igual que José: obedecer a Dios es prioridad ante cualquier deseo e incluso ante cualquier necesidad física.

Cristo dijo antes de morir: "Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino *como tú quieras*" (Mateo 26:39, énfasis añadido). Aunque Jesús no quería ser sacrificado, rápidamente recalca que Dios, su palabra y su voluntad están por encima de todo.

Volviendo a la tentación de Jesús en el desierto, Satanás intentó hacer caer a Jesús en otras dos oportunidades. Pero Jesús termina diciendo en Mateo 4:10: "Vete, Satanás, porque escrito está: al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás".

Jesús y José vencieron al diablo y a la tentación. Ellos primero se fortalecieron mental y espiritualmente con una relación cercana a Dios. Fueron responsables de sus decisiones, y supieron poner en la balanza y escoger lo más importante: obedecer a Dios antes que a sus propios deseos.

Velad y orad

Jesús, antes de ser arrestado, les dijo a sus discípulos que se ocuparan en vencer la tentación. En Mateo 26:41 dice: "Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil".

Podemos tener la disposición y la decisión de vencer el pecado, pero como humanos, somos débiles. Nuestra mente es frágil. Por lo tanto, es necesario que velemos, que estemos atentos a las situaciones en que Satanás nos busca para hacernos caer. Además, estemos firmes y fieles a Dios, para que Satanás huya de nosotros. "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Santiago 4:7).

Es necesario pedir a Dios, en continua oración y ayuno, como José y Jesús lo hicieron, que nos de las fuerzas suficientes para hacer frente a las tentaciones y al pecado.

Finalmente, acatemos el consejo del apóstol Pablo cuando dijo: "Vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne" (Romanos 13:14). Podemos vencer al maligno y a la tentación, para alcanzar las promesas de Dios. ***CA***

Salud

¿Es correcto que un cristiano utilice la medicina?

Por Herbert Parada

Se reconoce en la historia de la humanidad que la ciencia médica ha logrado sanar a muchas personas mejorando su calidad de vida. Hoy en día, el aumento del conocimiento y el desarrollo tecnológico en todas las especialidades de la medicina son asombrosos.

Por otro lado, el uso de la medicina por parte de personas con creencias religiosas ha sido visto por sus pares como un acto que pudiera denotar falta de fe. Existen diversas creencias en las diferentes denominaciones religiosas en cuanto al uso de la medicina. De todas maneras, debemos reconocer que Dios como creador de todo lo existente ha permitido el entendimiento y desarrollo de las diferentes áreas del conocimiento humano.

Como cristianos debemos reflexionar, ¿qué nos dice la Biblia al respecto? Es importante analizar el tema dentro del contexto de este libro santo, para que podamos sacar conclusiones correctas.

Primeramente, podemos afirmar que no existe en la Biblia alguna prohibición al uso de la medicina. De hecho, encontramos diferentes versículos donde se habla de este tema dentro de un contexto positivo.

En Proverbios 17:22 Dios dice: "El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos".

Podemos encontrar también a Lucas, el escritor de uno de los Evangelios y del libro de los Hechos, que era médico de profesión. En Colosenses 4:14 el apóstol Pablo dice: "Os saluda Lucas el médico amado", mostrando que este hombre de Dios era también un médico muy apreciado por todos.

Existe una historia en la Biblia que me gustaría analizar dentro de este contexto. Me refiero a un evento en la vida del rey Ezequías.

Leemos en Isaías 38:1-5: "En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: el Eterno dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás. Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración a el Eterno".

Podemos ver en esta escritura cómo el rey Ezequías enfermó de muerte y llegó al punto que no había ninguna posibilidad de cura para su enfermedad, lo cual le fue revelado por medio del profeta Isaías. Pero Ezequías oró fervientemente a Dios pidiendo que lo sanara y lo salvara de la muerte. En el relato leemos cómo Dios escucha la oración del rey y le promete sanidad, añadiéndole 15 años más a su vida.

Sigamos la historia en Isaías 38:21: "Y había dicho Isaías: Tomen masa de higos, y pónganla en la llaga, y sanará".

Indudablemente, Dios pudo haber sanado a Ezequías de forma instantánea, con sólo su orden o de alguna otra forma milagrosa. Pero en lugar de esto, Dios le dijo que debía ponerse una masa de higos en la herida para que sanara. Podemos notar entonces que Dios, en su gran poder y misericordia, puede usar cualquier medio para dar sanidad a una persona. ¿Necesitaba Dios de la masa de higos para sanar al rey Ezequías? No la necesitaba. Las propiedades medicinales de la masa de higos no son el punto en discusión en esta historia. Dios simplemente utilizó este medio para dar sanidad y mostrar su poder al rey Ezequías y a los que le rodeaban.

Esta historia nos permite analizar el tema dentro de un mejor contexto: así como Dios ha permitido el desarrollo de la ciencia y la medicina para un buen uso, Él también puede usar la medicina para darnos sanidad.

En el otro lado del espectro, podemos ver mucha información sobre el mal uso de la medicina. Como ejemplo, en el artículo titulado "El auge de la resistencia a los fármacos supone una amenaza global que exige una respuesta decidida", se habla sobre la crisis actual de los antibióticos en el mundo, en el sitio web: Investigación y Ciencia, de España.

El artículo menciona: "El acceso a los antibióticos es esencial en todos los sistemas de salud. Su uso ha reducido la mortalidad infantil, ha incrementado la esperanza de vida y se ha convertido en algo indispensable en cirugía y en algunos tratamientos de la medicina moderna... Sin embargo, numerosos microorganismos patógenos han desarrollado resistencia a estos fármacos, por lo que muchos pacientes fallecen porque no responden a ellos. El uso excesivo e inadecuado de los antibióticos en la sociedad actual está provocando una aceleración en la aparición y propagación de bacterias resistentes a dichos medicamentos, lo que representa una problemática creciente no tan sólo en el ámbito de la salud sino también en el social y el económico".

Podemos darnos cuenta, por medio de este ejemplo, que el mal uso o el exceso de los antibióticos hoy en día está provocando serios problemas. En general, el mal uso o abuso de la medicina por la sociedad es el mayor problema, no la medicina en sí. El problema es el hecho de que nuestra sociedad ha puesto a la ciencia médica y a los profesionales en el lugar de Dios. Casi nadie busca al Dios verdadero en los momentos de enfermedad o lo han dejado a Él como último recurso.

Entonces, ¿es malo o es pecado el uso de la medicina por un cristiano? Definitivamente no. El problema que existe es usar la medicina en lugar de Dios o primero que Dios. Es confiar en que los adelantos tecnológicos y los profesionales en la salud por sí solos van a sanarnos de nuestras enfermedades, sin poner nuestro corazón primero en el Creador del universo. Debemos buscar a Dios primero en nuestros problemas de salud.

Estoy seguro de que, si la fe del rey Ezequías hubiera estado puesta en la masa de higos y no en Dios, él no hubiera sanado.

Lo mismo se aplica a nosotros: nuestra fe debe estar en nuestro Creador. Si creemos que la enfermedad lo amerita —porque hay enfermedades leves que no lo ameritan— debemos pedir primeramente la unción con aceite a uno de sus ministros como dice la Biblia: "¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados" (Santiago 5:14-15). Después de esto, si fuere necesario, es correcto buscar la ayuda de la medicina moderna.

La medicina ha sido permitida por el Creador de todas las cosas, en el entendido de que ésta es un simple medio que Dios puede usar para sanarnos. Pero en caso de que pensemos que necesitamos buscar a un médico o usar medicamentos, busquemos primero al Creador de los médicos. ***CA***

La sanidad divina

Por Lauro Roybal

"¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor" (Santiago 5:14).

El apóstol Santiago nos enseña la maravillosa verdad de que la sanidad viene de Dios. En sus instrucciones se encuentra también una enseñanza importante: que acudamos a los ancianos de la Iglesia para que oren por nosotros cuando estamos enfermos. ¿Por qué nos instruye que acudamos a la Iglesia?

La respuesta es profunda y contiene varios aspectos. Una de las razones por las que debemos acudir a un siervo de Dios es para ser ungidos con aceite. El aceite simboliza el Espíritu Santo de Dios y representa el poder por medio del cual Él creó todas las cosas. Dios desea que entendamos que es a través del poder de su Santo Espíritu que Él nos sana.

El profeta Jeremías fue inspirado a escribir una pregunta que Dios hace directamente: "¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice el Eterno, y no Dios desde muy lejos?" (Jeremías 23:23). Dios quiere que acudamos a la Iglesia para ser ungidos con aceite por uno de sus siervos, imponiendo sus manos sobre nosotros para que entendamos que Dios es omnipresente y omnipotente y nos puede sanar de cerca y de lejos. Igualmente importante es que comprendamos que Dios fundó su Iglesia y le dio autoridad a sus ministros para que realicen la función de ungir con aceite. Cuando acudimos a los ancianos de la Iglesia no sólo reconocemos que ellos tienen esta función de parte de Dios, sino también que al imponernos ellos las manos nos ponemos bajo la autoridad de Dios.

Somos ungidos en el nombre del Señor. Al escuchar el nombre de nuestro Sanador recordamos que la sanidad divina viene de Dios y que debemos poner nuestra fe en su nombre, su poder y sus promesas. No es malo acudir a los médicos. Pero al buscar la sanidad acudiendo primero al médico, ¿acaso no estamos poniendo nuestra fe primeramente en un hombre? ¿No deberíamos confiar primero en nuestro verdadero Sanador?

En el mismo pasaje, Dios nos dice que si hemos pecado seremos perdonados. Pocas veces pensamos que el perdón de los pecados viene por medio de la unción, pero Él lo afirma: "y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados" (Santiago 5:15).

Además, Dios desea que también pidamos la oración de intercesión. Somos sanados por el poder de Dios a través de la oración del justo. Si comentamos nuestras enfermedades entre nosotros los miembros de la Iglesia, podemos orar unos por otros pidiéndole a Dios que intervenga y nos dé alivio. Es una dinámica espiritual inclusiva y es la forma en que Dios desea que busquemos su sanidad como Iglesia, como miembros los unos de los otros en un solo cuerpo.

Ahora bien, la oración de los hermanos de la Iglesia cuando estamos enfermos, no sustituye a la unción por parte de un ministro. La escritura que analizamos incluye las dos cosas: la unción con aceite por parte de un ministro y la oración de los hermanos.

"De manera que, si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él" (1 Corintios 12:26). El apóstol Santiago también nos dice: "Confesaos vuestras ofensas (debilidades físicas, no está hablando de pecados) unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho" (Santiago 5:16).

Los beneficios de la unción son muchos, y seguramente existen más lecciones que podemos aprender cuando acudimos a los ancianos de la Iglesia. Cuando estemos enfermos, pidamos primero ser ungidos para obtener la sanidad divina. Tengamos siempre en mente la Palabra de Dios que afirma: "yo soy el Eterno tu sanador" (Éxodo 15:26). ***CA***

NOTICIAS DE LAS CONGREGACIONES

¿Qué está pasando en su congregación?

MIEMBROS DEL CLUB DE ORATORIA DE LA CIUDAD DE MÉXICO SALEN DE CAMPAMENTO

La noche del 7 de julio, los integrantes del Club de Oratoria de la congregación de la Ciudad de México, llevamos a cabo nuestra primera actividad de este ciclo, en el parque Eco Alberto, situado en el poblado de Ixmiquilpan, Hidalgo, donde disfrutamos de aire puro, canchas deportivas y albercas rodeadas de un hermoso bosque. Pero, sobre todo, gozamos del compañerismo cristiano entre varones de la Iglesia.

Fue así como 14 miembros del club llegamos al lugar cerca de la medianoche del sábado, luego de casi tres horas de camino desde el salón de servicios. De manera inmediata nos dimos a la tarea de instalar las carpas, mientras algunos otros preparaban la cena.

Tras descansar placenteramente toda la noche en las casas de campaña, arropados por la naturaleza y la protección de Dios, nos preparamos para jugar un partido de fútbol americano, para posteriormente preparar el desayuno.

Posteriormente nos dirigimos a realizar una caminata de un poco más de dos horas, con la finalidad de contemplar los hermosos paisajes que Dios nos ofreció en una tarde espléndida. Recorrimos los senderos junto a un río grisáceo y eso permitió que el grupo estrechara lazos en pro del compañerismo.

De vuelta al campamento, algunos de nosotros jugamos un partido de fútbol soccer y al término del mismo gozamos por más de una hora de las piscinas del lugar. Aquello fue el ingrediente perfecto para que la relación entre los participantes se fortaleciera en beneficio de la comunión cristiana.

Finalmente, los 14 integrantes del club regresamos a la Ciudad de México por la tarde del domingo 8 de julio, con algunos raspones en el cuerpo, pero con el espíritu reconfortado y lleno de energía por la convivencia y las experiencias vividas. Ya estamos deseosos de participar en la próxima actividad del Club de Oratoria de la capital mexicana.

—Jorge Iván Garduño

Alentamos a los miembros a enviar a sus ministros anuncios para ser presentados en "*De Común Acuerdo*", tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera). Con un texto máximo de 50 palabras. También incluya una foto de alta resolución a color.

Bautismos

Magaly Velásquez Zegarra

El pasado lunes 9 de julio del 2018, Magaly Velásquez Zegarra fue bautizada en el Club de la Policía el Paraíso de San Miguel, en el distrito de San Miguel, en Lima. El bautismo y la imposición de manos fueron realizados por Carlos Saavedra, pastor de las congregaciones en Perú. Estuvieron presentes sus padres y hermanas. El bautismo fue muy emotivo para Magaly, quien esperaba con ansias este momento.

—Carlos Saavedra

Obituarios

Margarita Cárdenas Gil

El lunes 21 de mayo, en horas de la tarde, falleció Margarita Cárdenas Gil, cariñosamente conocida como "Malola". Desde hacía aproximadamente dos años, ella estaba luchando contra un cáncer, que a la postre produjo su deceso. Este año, pudo celebrar su Pascua número 29. Durante muchos años fue el único miembro de la Iglesia en Venezuela, y supo llevar con fe y devoción tan grande responsabilidad. Cuando las circunstancias sociales y económicas de su país cambiaron tan grandemente y provocaron la crisis a todo nivel que hoy vive nuestro hermano país, era casi un milagro que ella pudiera asistir a la Fiesta de Tabernáculos, pero siempre asistió. La última vez que guardó la fiesta en "El Rodadero", Santa Marta, en Colombia, fue en 2016. Ya estaba muy enferma y su salud muy deteriorada, pero aun así nos dio un ejemplo de vida, de lucha, de fe y de compromiso con Dios. Siempre participaba con gran entusiasmo y alegría en los seminarios de liderazgo que se realizan mensualmente en la Iglesia en Colombia. Aun con las dificultades y obstáculos que se presentaban con el internet y los distintos medios de comunicación, se las arreglaba para participar y hacer sus valiosos aportes.

Hoy se ha apagado una luz en Venezuela, pero ha dejado un legado de valor, de coraje, de integridad, de compromiso y de fe. Ya extrañamos mucho a Malola, y la extrañaremos más a medida que el tiempo pase y su ausencia sea más evidente.

Ella y yo hablamos unas pocas horas antes de que muriera, y sus últimas palabras fueron: "No me iba a despedir de ustedes porque en el próximo instante estaremos en las nubes recibiendo al Señor… es sólo un hasta luego".

¡Que así sea!

—María Mercedes de Hernández

Jesús Pazos

Jesús Marcos Pazos Ñaupe (82) falleció en su casa mientras dormía tranquilamente, en Independencia, Lima, el 13 de julio del 2018, luego de una valiente y larga lucha contra el cáncer de hígado. Don Jesús nació en Ica, al sur de Lima, el 3 de enero de 1936. Fue el mayor de 12 hermanos, de los cuales sobreviven dos. En su juventud trabajó en campos de cultivo y a los 18 años de edad se enlistó en el ejército, en el cuerpo de infantería. Luego trabajó como chofer, repartidor y jardinero. Conoció a doña Marina Honorio, quien sería su esposa, en el lugar donde él trabajó. Ahí ella era el ama de llaves. Se casaron en abril de 1970 y tuvieron cuatro hijos: Marcos, Isaías, Esther y Ernesto. Conoció la Iglesia de Dios en 1976 y se bautizó en 1977. Trabajó como chofer de maquinaria pesada por más de 30 años. Su pasatiempo favorito fue la pesca con cordel. Siempre fue un hombre amable y de sonrisa fácil. Enseñó a sus hijos a ser humildes y abrazar el camino de Dios, en el cual don Jesús se mantuvo fiel hasta su muerte.

—Carlos Saavedra

Boda

Matrimonio Ugarte Marcon

Somos dos personas de distintos países (Brasil y Chile), en las cuales Dios permitió que el amor comenzara de una manera muy especial y sorpresiva durante su Fiesta de Tabernáculos.

Hicimos nuestro trabajo de multiplicar y cuidar ese amor, y en un corto tiempo nos dimos cuenta de que ésta era una oportunidad que Dios nos estaba dando para mejorar nuestra vida espiritual, emocional y física.

Tuvimos que tomar importantes decisiones por separado, las cuales creemos que nuestro Creador esperaba, respecto a cambios en nuestras vidas para bendecir la unión que anhelábamos realizar. Y es así como comenzamos a planificar el unirnos para siempre y comprometernos en matrimonio, poniendo a Dios como testigo.

Sentimos que las bendiciones del Creador, tanto espirituales como materiales, no tardaron en llegar para así lograr concretar nuestra boda con cada detalle que habíamos soñado.

Hicimos nuestro pacto de matrimonio el día 15 de julio del 2018 en el salón de la Iglesia en Santiago de Chile, compartiendo nuestra gran alegría junto a familiares, amigos, hermanos en la fe, y teniendo a Cristo y Dios el Padre como principales testigos de nuestra unión. Así damos inicio a nuestra vida de casados, en la cual esperamos ser instrumentos de Dios para continuar su obra dentro de su Iglesia.

—Claudio y Helena Ugarte